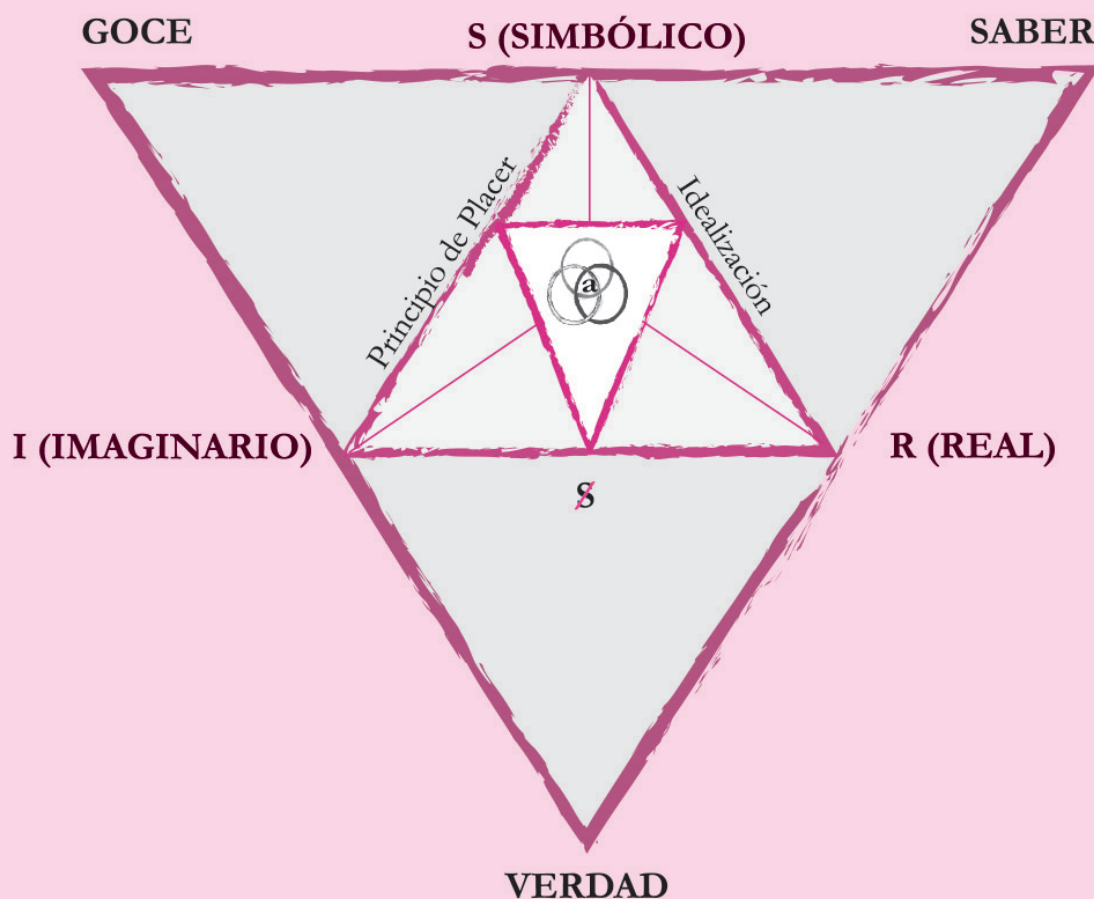


lalengua

AÑO XI - N.º 23 - OCTUBRE DE 2015

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.
Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

PROBLEMAS CRUCIALES EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA Transferencia - Deseo de(l) Analista



Transmisión del Psicoanálisis

*Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis
Ciclo 2015*



Transferencia de Trabajo

Entrevista a Grupos de Trabajo

COMISIÓN DE ENLACE DE BUENOS AIRES (CEBA)



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

CHARCAS 5258, 1º DPTO 103, (1425) CABA | 4771-8227 | CIRCULOFREUDIANO@ARNET.COM.AR
WWW.CIRCULOFREUDIANO.COM.AR



Escuela Freudiana de Buenos Aires

A. J. CABRERA 4420/22, (1414) CABA | TEL./FAX 4776-7827/28 | SECRETARIA@EFBA.ORG
WWW.EFBAIRES.COM

efa Fundada por
Oscar Masotta en 1974

 **ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA**

CHARCAS 2650, PTA. ALTA, (1425) CABA | TEL./FAX 4961-7908 | ESCFA@SINECTIS.COM.AR
WWW.ESCUELAFREUDIANA-ARG.ORG

Mayéutica 
Institución Psicoanalítica

PJE. DEL CARMEN 729, (1019) CABA | TEL/FAX 5811-1747 | MAYEUTICAORG@GMAIL.COM
WWW.MAYEUTICA.ORG.AR

TRIEMPO
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

MARIO BRAVO 737, (1117) CABA | TEL. 4863-1756 | TRIEMPO@INTERSERVER.COM.AR
WWW.TRIEMPO.COM.AR



JUNCAL 3308 1º "A", (1125) CABA | TEL. 4822-8665 | INFO@TRILCEBUENOSAIRES.COM.AR
WWW.TRILCEBUENOSAIRES.COM.AR

Sumario

SECCIÓN TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

TRANSFERENCIA - DESEO DE(L) ANALISTA

NOEMÍ SIROTA, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA

PROBLEMAS CRUCIALES EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA:

TRANSFERENCIA Y DESEO DEL ANALISTA pág. 4

ÁNGELA LILIANA SERRANO, TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

TRANSFERENCIA Y DESEO DEL ANALISTA: PUNTO CRUCIAL pág. 6

COMITÉ EDITORIAL

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES pág. 6

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA

ILDA RODRIGUEZ, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

INCIDENCIAS DEL PSICOANÁLISIS EN MADRID pág. 8

ESTELA LILIANA GARCÍA MAESE - STELLA MARIS RIVADERO,

ESCUELA FREUDIANA DE BS. AS.

BREVE COMENTARIO ACERCA DEL CONGRESO

INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA pág. 9

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS/CICLO 2015

SILVINA HERNÁNDEZ, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

16 DE MAYO pág. 10

GUILLERMO FERREIRO, CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO

22 DE AGOSTO pág. 11

SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

ENTREVISTA. GRUPO DE TRABAJO: BENJAMÍN DOMB (EFBA),

NORBERTO FERREYRA (EFA), ISIDORO VEGH (EFBA) Entrevista

a cargo de: Laura Ahumada (Mayéutica-Institución Psicoanalítica),

Stella Maris Nieto (Escuela Freudiana de la Argentina) pág. 12

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA pág. 15

Editorial

A partir del número 20 de *lalengua*, el Comité Editorial introdujo una serie de cambios en la publicación. En esa línea, para este número, la propuesta es avanzar sobre uno de los temas que interrogan a cada analista en su praxis: “**Los problemas cruciales en la dirección de la cura. Transferencia y deseo de(l) analista**”.

Continuamos con lo ya trabajado en las dos presentaciones de Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis/2015, organizadas por la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA):

1. **Hacia el VI Congreso Internacional de Convergencia “La clínica psicoanalítica a prueba: Neurosis, perversión y psicosis”**, realizada el 16 de mayo pasado. Una actividad libre y gratuita –en la Biblioteca Nacional, Auditorio Jorge Luis Borges–, en la que participaron representantes de la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA), así como representantes de la Comisión de Enlace Regional de Argentina y Uruguay (CERAU), provenientes de Tucumán y de Montevideo.

2. La segunda **Jornada “Lo real del trauma, la realidad del fantasma”**, que se llevó a cabo el 22 de agosto pasado, en la Biblioteca Nacional, Auditorio Jorge Luis Borges. También fue una actividad libre y gratuita, que se denominó “Conversación”. Este nuevo artificio se sostuvo en esa modalidad, y a continuación hubo un foro de discusión.

La dirección de la cura es la vía por donde “el deseo del analista en la operación lleva al paciente a su fantasma original, eso no es enseñarle nada, es aprender de él cómo hacerlo [...]”, propone Jaques Lacan en el Seminario *Problemas Cruciales para el Psicoanálisis* (clase del 19 de mayo de 1965).

(Continúa en página 4)

lalengua

Año XI - N.º 23 - Octubre de 2015

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

COMITÉ EDITORIAL

Círculo Psicoanalítico

Freudiano:

Guillermo Ferreiro

Sandra Langono

Escuela Freudiana de

Buenos Aires:

Liliana García Maese

Escuela Freudiana de la

Argentina:

Mariana Castielli

Stella Maris Nieto

Mayéutica-Institución

Psicoanalítica:

Marcos Bertorello

Laura Ahumada

Triempo, Institución

Psicoanalítica:

Nancy Cara

DISEÑO DE TAPA:

Círculo Psicoanalítico Freudiano

Guillermo Ferreiro

Sandra Langono

lalengua:

correodelalengua@gmail.com

DISEÑO Y PRODUCCIÓN

GRÁFICA

Gabriela Cosin

CORRECCIÓN

Judith Jamschon

IMPRESO EN: AGENCIA CID

Av. de Mayo 666 - 4331-5050

Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite

Deseo del analista siempre presumido, jamás definido, solo es desplegado en transferencia, en la dirección de la cura. Es así como el tema toma cuerpo en los trabajos presentados en la sección **Transmisión del Psicoanálisis**:

- Por la Escuela Freudiana de la Argentina, Noemí Sirota toma el título propuesto en este número y lo despliega en su texto.

- Por Triempo, Institución Psicoanalítica, Liliana Serrano también desarrolla en su texto la temática propuesta en esta edición.

- Como acto inaugural en este número, los representantes del Comité

Editorial participamos con la producción de un escrito, efecto del debate sobre el tema, tomando como eje dos preguntas:

1. ¿Por qué hoy es necesario reafirmar que no hay cura sin transferencia?

2. ¿Cuál es la función deseo de(l) analista en la cura?

Continuando con el lazo entre analistas y la participación de los grupos, en la sección **Transferencia de trabajo** entrevistamos al Grupo de trabajo constituido por Benjamín Domb, Norberto Ferreyra e Isidoro Vegh.

De este modo, los cambios ya ini-

ciados en los números anteriores de *lalengua* buscan profundizar y producir en acto lo propuesto en el Acta de Fundación:

Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones cruciales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento.

Liliana García Maese (EFBA)
p/Comité Editorial



SECCIÓN TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

TRANSFERENCIA - DESEO DE(L) ANALISTA

ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA

PROBLEMAS CRUCIALES EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA: TRANSFERENCIA Y DESEO DEL ANALISTA **Noemí Sirota**

La práctica del psicoanálisis conlleva un goce que existe porque hay cuerpos y que surge del hecho de que hablamos.

Llamado por J. Lacan *goce fálico*, es tomado en un discurso que orienta su sentido, según se ordenen los términos y los lugares (siguiendo la formalización del discurso del psicoanálisis, es decir, el llamado *cuadripodo* de los 4 Discursos).

Ese goce está completamente implicado en la manera como trabajamos y, sobre todo, está implicado en la idea que nos hacemos de cómo trabajamos.

Podríamos afirmar que el modo en que es articulado el saber en la práctica del psicoanálisis está en función de ese goce.

Recordemos que Lacan, en los *Cuatro conceptos...*, al situar las condiciones que le permitirán desarrollar lo que entiende por Deseo del analista, va a hacer una mención de lo que se dio en llamar, en la historia del movimiento psicoanalítico, la *contratransferencia*. La va a mencionar para decir que la división transferencia/contratransferencia, más allá del espontaneísmo y las confesiones con las que

se ha tratado de dar cuenta de ella, es una forma de eludir la cuestión de que se trata.

Es que no se trata de confesiones; tampoco, de situar la condición humana del analista, que nos haría encontrar una común medida con su paciente. Se trata de situar ese goce que, porque existe, pone en jaque, quiero decir: pone al analista ante los *impasses* de su práctica.

Ese goce es situable si en la enseñanza de Lacan seguimos la construcción de la noción de deseo del analista y su articulación a “la transferencia”.

Entendemos que esta articulación puede acercarnos a la aprehensión de esa función “Deseo del analista” como una variable dependiente del análisis del analista.

En ese campo de operaciones que llamamos *transferencia* y que Freud descubre a la luz de los avatares del tratamiento de Ana O. por Breuer, Lacan ubica el deseo de ser padre como el modo en que el deseo de Breuer incide en el embarazo psicológico de Ana. Es el momento en que la sexualidad hace su entrada en el campo de nuestra experiencia.

Efectivamente, la sexualidad es introducida por Breuer, y es posible preguntarse, entonces, por la incidencia de su deseo de ser padre (con el que se lleva a su mujer de viaje y le da un hijo, conservando la moral y las buenas costumbres) respecto del fantasma que, poniendo en juego el priapismo del falo imaginario, hubiera hecho de Berta la madre de esa hija si hubiera realizado un pasaje al acto en la transferencia.

Lacan insiste en que Freud mismo, de haber considerado esta variable, habría ganado tiempo en su concepción de la transferencia y de cómo transmitir dicha concepción.

Lo que da la orientación de discurso al psicoanálisis es el hallazgo freudiano de la referencia al mito de Edipo, al dar cuenta del texto del inconsciente como soporte de la dimensión que cobra forma en el fantasma. Es el juego de dimensiones lo que da cuenta de la sexualización del deseo.

El deseo se sexualiza; no es naturalmente sexual: se sexualiza por la impotencia del lenguaje, para dar razón del sexo. Es la falta de respuesta del Otro del lenguaje lo que traumatiza.

Hay transferencia, decimos, cuando alguien se dirige al Sujeto Supuesto Saber, y este fenómeno que es la transferencia incluye al sujeto y al analista.

Cada uno, en ese fenómeno, es impar respecto del otro, no hay comunidad que los envuelva.

No hay comunidad de saber, porque es precisamente el límite al saber lo que hace al sujeto de la experiencia, y el objeto es el deseo del analista en posición de objeto. **Ese límite al saber introduce el deseo del analista formando parte del concepto de inconsciente y poniendo en acto su realidad sexual.**¹

Se trata entonces de distinguir la sexualidad, lo sexual, la sexuación, el sexo, en tanto diferencia de dimensión que, según se tomen, da una posición en el discurso respecto del goce.

La cuestión es cómo, al distinguir –en la experiencia del análisis– la transferencia y el deseo del analista, poder dar cuenta de eso que nuestra intervención no solo saca a la luz, sino que, hasta cierto punto, engendra.

La realidad sexual del inconsciente es el encuentro con el no saber hacer. ¿Acaso no es precisamente esa falta en el saber, la razón de la huida de Breuer, lo que nos permite decir que lo hizo “según su deseo”?

La lectura crítica que Lacan realiza de los diferentes modos en que los analistas hicieron sus aportes acerca de la manera de tratar a sus pacientes le permite desplegar el desarrollo del argumento topológico que articula y nos orienta, precisamente, en el juego de esas dimensiones.

Podemos entonces ubicar el deseo del analista como el producido del análisis del analista; como esa función que permitirá reunir lo que la transferencia separa. El producido del análisis del analista, como efecto de esa criba que el análisis obtiene de la distinción RSI como campos de existencia; como campos equivalentes que, precisamente por ser equivalentes, no hacen relación.

El analista funda en el sabido de su análisis uno de los soportes de su formación. El sabido de su análisis, ¿qué es sino el descubrimiento de ese saber inconsciente que lo ha parasitado por hablar? Esa “ciencia sin conciencia”, tal como Lacan recuerda que decía Rabelais.

Es su relación con el saber textual del inconsciente lo que dará razón de su modo de leer e interrogar el saber referencial; lo que dará razón a su modo de tratar a quienes le vienen a hablar.

Podríamos decir que esa posición respecto del saber presenta la paradoja de no ser deseo de saber; no es sin deseo y, al mismo tiempo, no es sin saber que hay un insabido que hace hablar.

“La realidad sexual del inconsciente es una verdad insostenible. Una función de lo imposible sobre la que se funda una certeza”.²

La transferencia es esencialmente resistente a esa verdad. Es el medio (saber como medio de goce) por el que se interrumpe la comunicación del inconsciente. El medio por el cual el inconsciente se cierra de nuevo. El deseo del analista, en posición de objeto, hace unión de lo que no tiene relación: es allí donde juega su partida con la verdad, que se soporta disjunta del saber que ocupa su lugar.

Notas:

¹ J. Lacan: *Seminario XI: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Barral Editores, 1977.

² *Ibidem*.

Bibliografía:

N. Ferreyra: *La práctica del Análisis*, Bs. As.: Kliné, 2013 (Variaciones).

J. Lacan: Capítulos XIX y XX, en *Seminario XVI: de Otro al otro*, Bs. As.: Paidós, 2008.

MAYO 2016 / MONTEVIDEO

REUNIÓN COMISIÓN DE ENLACE REGIONAL DE ARGENTINA Y URUGUAY (CERAU)

JUNIO 2016 / FLORIANÓPOLIS

REUNIÓN COMISIÓN DE ENLACE GENERAL (CEG)

www.convergenciafreudlacan.org

TIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

TRANSFERENCIA Y DESEO DEL ANALISTA: PUNTO CRUCIAL

Ángela Liliana Serrano

En distintos momentos de su enseñanza, Lacan hace referencia al deseo del analista, señalando una dificultad implícita: “[...] ¿cómo nombrar un deseo? A un deseo se lo cerca...”¹

No por casualidad, comienza a cercar ese concepto contraponiéndolo al concepto de contratransferencia, que remite a la intersubjetividad, la comprensión, etc. (como especificidades en la función del analista). Pero dirá que el deseo del analista trata de otra cosa: no es un deseo puro, y tiene que ver con la diferencia máxima entre el lugar del ideal, al que la transferencia lo invita al analista, y el lugar de objeto.

“El deseo del analista es su enunciación, la cual no sabría operar más que a condición de que él ahí venga en posición de X”² El analista sostiene esa X, que ubica al deseo del analista como motor del análisis. La escena analítica será anticipada por ese deseo, y es por lo que se gesta en transferencia que se propicia que el analista quede ubicado en un buen lugar.

El deseo y la transferencia otorgarán, entonces, la posibilidad de que haya un análisis; si el analista se dispone a que eso suceda, propiciará que se reubique el lugar del deseo.

En el Seminario VIII *La transferencia*, Lacan dirá: “Por el solo hecho

de que haya transferencia, estamos implicados en la posición de ser aquel que contiene el agalma, el objeto fundamental [...] es un efecto legítimo de la transferencia”³

El planteo de transferencia y deseo del analista como punto crucial es, justamente, porque hay momentos en un análisis, en los cuales, por avatares de la transferencia, se plantea la vacilación en el sostenimiento de esa X, esa hiancia, esa diferencia, que precisamente hace obstáculo a la aparición de la intersubjetividad.

Comparto a continuación una viñeta clínica.

N. tiene 7 años, y fue separado hace un año de su mamá, hermanos, abuelos y tíos maternos, debido a sospechas de distintas formas de maltrato por parte de ellos.

Por ese motivo, le otorgan la tenencia al padre y, estando N. en la escuela, es retirado por la policía y entregado al papá, sin que vuelva a ver a su mamá y sus hermanos por algún tiempo. N. se muda y cambian su escuela, sus amigos, etcétera. Una historia radical de pérdidas.

Cuando comenzó su análisis, no saludaba, no hablaba, y respondía por él su tía, que era quien lo cuidaba. Cada vez que llegaba, comencé a saludarlo preguntándole: “¿Trajiste la

lengua?”, a lo cual sonreía y respondía: “Sí”.

Los juegos que armaba eran solo luchas, peleas y muerte, en los que no soportaba perder; y hacía todo lo posible (obviamente, sin respetar ninguna regla) para ganar de cualquier manera. “No querés perder más”, le dije.

Un día, muy enojado, juega con un muñeco jardinero que envenena las plantas, y ante mi pregunta, responde: “Él ya está muerto, y ahora es un fantasma y se quiere vengar...”. Sentí el impacto de lo dicho en transferencia.

Punto crucial: la conmoción y la emoción ante el decir de un niño en un desvalimiento casi total, o una lectura posible: la muerte como caída de ese lugar de objeto de goce para el Otro; muerte que posibilitará la aparición de un sujeto, estructurando un fantasma.

Notas:

¹ J. Lacan, Seminario XI *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, clase 19, Buenos Aires: Paidós, 1989

² _____ *Proposición del 9 de octubre 1967* [CD].

³ _____ Seminario VIII *La transferencia* [CD].

Bibliografía:

J. Lacan, Seminario XII *Problemas cruciales del psicoanálisis* [CD].

COMITÉ EDITORIAL DE *lalengua*

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES

Los analistas que integramos el Comité Editorial de *lalengua* hemos inaugurado un camino hacia el debate de un eje fundamental para la dirección de la cura, como es “La transferencia y el deseo de(l) analista”, título de tapa de *lalengua* N.º 23.

De esta producción, hacemos llegar un testimonio escrito.

Retomamos, en este sentido, la propuesta de transmisión del Psicoanálisis llevada adelante por la Comisión de Enlace de Buenos Aires

(CEBA), en sus dos reuniones anuales sobre los “Problemas cruciales para la dirección de la cura”, dentro de su Ciclo 2015: “Cuestiones cruciales del Psicoanálisis”. Nos pareció un verdadero desafío comenzar abriendo nuestro debate, a partir de la interrogación formulada por nuestros colegas de CEBA, bajo la forma de estas dos preguntas:

¿Por qué es necesario reafirmar, hoy, que no hay cura sin transferencia?

¿Cuál es la función del deseo de(l) analista en la cura?

Cuando por una demanda de análisis somos convocados al lugar del analista, estamos ya en el ámbito de una cura analítica. Es una diferencia sustancial respecto de la diversidad de tratamientos psicoterapéuticos que buscan “soluciones reconfortantes” para el yo del sujeto, y que no hacen más que insuflar sentidos imaginarios a los síntomas y a los fantasmas.

Un psicoanálisis es demandado por un sujeto hablante, deseante, que pagará por hablar en el análisis y que, a la vez, es derivado por transferencia, por otro que confía en nosotros. En la dirección de la cura, es al sujeto del inconsciente (que ni siquiera sabe que habla) a quien interpelamos desde el deseo de(l) analista, al operar con el malentendido del lenguaje, con las producciones fallidas (lapsus, olvidos, chistes, sueños...), con los significantes y los circuitos del objeto *a* (seno, heces, mirada, voz), de los síntomas y los fantasmas. A su vez, los analistas estamos bien advertidos por Lacan, en su *Proposición del 9 de octubre de 1967*, que “la transferencia [...] no se concibe sino a partir del término del sujeto supuesto saber”. Le toca al deseo de(l) analista hacerle frente a esta dimensión de **idealización** que se pone en juego en la transferencia, dado que es allí donde la **verdad** como residuo, como *a*, resiste a la operación del **saber**, haciendo el sujeto. La tarea psicoanalizante, como la denomina Lacan en *El acto psicoanalítico*, supone poder sostener la cura como analizante, no sin angustia, debido al descompletamiento de **goce** que allí se opera, a la renuncia al sufrimiento del goce, que implica el proceso de desidealización, y a la destitución subjetiva del sujeto supuesto saber, donde se asiste al “des-ser”.

Esta operatoria con la transferencia, desde el deseo de(l) analista, hace —afirma Lacan— que la lógica del analista se integre en el fantasma que construye el analizante.

Al final del análisis, la caída del sujeto supuesto saber es efecto de “*que quiere el deseo*”, y esto trae la caída del analista, como resto, de ese lugar de ideal. La autorización del deseo, en algunos análisis, produce la emergencia del “deseo de analista”, el querer asumir ese *riesgo loco de querer ser nuevamente el objeto a*.

Guillermo Ferreiro (CPF)
Sandra Langono (CPF)



¿Qué ha de ser del deseo del analista para que opere de manera correcta?, se pregunta Jaques Lacan por el año 1964, y continúa: “En la ciencia nadie se pregunta por el deseo del físico [...] el deseo del analista no puede despojarse fuera de nuestra pregunta, por una razón muy sencilla: el problema de la formación del analista lo postula”.

El objeto de la ciencia estudiado en el campo de la investigación se diferencia radicalmente del objeto del psicoanálisis, que es el sujeto barrado; este se despliega en el recorrido de un análisis en transferencia.

El deseo del sujeto es el deseo del Otro; ahí arma la otra escena donde circula la palabra por efecto de los significantes. Lo paradójico, a desentrañar en el análisis, es que el deseo que el sujeto tiene que reencontrar es este deseo del Otro, nuestro deseo.

Lacan plantea, en el Seminario *La ética del Psicoanálisis*: “Lo que el analista tiene para dar no es otra cosa que el deseo, como el analizado, pero con una excepción, que este es un deseo advertido”.

La transferencia, como eje por donde se despliega la operatoria analítica, mide el acceso a lo real y toma su dirección en la particularidad de cada sujeto. Así, cuando se produce el llamado, demanda de escucha de un sujeto llevado a la consulta por su goce —como el Hombre de las Ratas, cuando llama a Sigmund Freud—, en el momento en que un sujeto pide ayuda, la dirección de la cura será vehiculizada por la función deseo del analista.

Este deseo se irá definiendo por la función de corte efectuada en las intervenciones. La eficacia de un buen corte determinará su acto. Como señala Lacan en *Problemas cruciales para el Psicoanálisis*: “Aquel que sabe cortar algunas figuras, el modo en que es hecho ese corte permite a la vestimenta volverla de otro modo”.

Liliana García Maese (EFBA)



No hay acto analítico sin transferencia.

La transferencia (puesta en acto de la realidad del inconsciente) da cuenta de que nada se presenta *in absentia* o *in effigie*, como señaló Freud.

La oferta para hablar, que hace el analista, es lo que posibilita que se pueda efectivizar una demanda de análisis. El analista se ofrece y sostiene esa dimensión, y el analizante hace al analista, constituyendo el sujeto supuesto saber.

Es entonces la transferencia esa asimetría, en la fraternidad discreta del análisis, donde el que escucha determina al que habla. Es en ese espacio así constituido donde las palabras pueden resonar y el que habla puede comenzar a escuchar lo que dice.

No es sin el deseo del analista que esto se hace posible.

El deseo de(l) analista implica la función de abstinencia. Se define por ser un lugar vacío, vacante, que permite hacer surgir el objeto *a*.

El deseo de analista realiza una sustracción, la abstención de hacerse sujeto de un deseo, poniendo así al deseo en función como objeto, haciendo *semblant* de este. Dicho de otra manera, el *semblant* de objeto, como lugar de donde proviene la interpretación, el corte, es la posición que va a dar lugar al deseo de analista.

Este deseo es una invariante, es decir, aquello que es necesario para que el discurso del psicoanálisis se sostenga; y esto echa por tierra la rigidez del encuadre que da predominio al sentido, al poner el significante en función para que represente al sujeto para otro significante.

Dando la vuelta a este par transferencia-deseo de(l) analista, decimos —con Lacan— que la transferencia, aunque dirigida a alguien, es al discurso del psicoanálisis.

Bibliografía:

Norberto Ferreyra: *La dimensión clínica del análisis*, Buenos Aires: Kliné, 2005.

Stella Maris Nieto (EFA)
Mariana Castielli (EFA)



“[...] que renuncie a la práctica del psicoanálisis entonces más bien, aquel que no puede reunir en su horizonte la subjetividad de su época”, nos dice Lacan en su escrito *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*, lo cual nos incita a pensar y a estar despiertos respecto de la llamada *actualidad* que nos circunda y nos atraviesa.

Una de las consecuencias que tiene en nuestra cultura la proliferación de dispositivos (*gadgets*) intercambiables, donde la presencia del otro se hace instantánea e intangible, es una nueva experiencia perceptiva: uno puede leer un libro sin “tocar” el libro; uno puede tener sexo con el otro sin “tocar” el cuerpo del otro. Por esta razón, el artificio analítico (en el que la transferencia, por el contrario, se instituye a partir de la inexorable presencia de los cuerpos) se muestra como una “artesanía” que tiene que hacerse lugar a los codazos en condiciones que le son adversas.

“Del cuerpo carente de experiencia al de la situación psicoanalítica”, nos dice Roberto Harari en su libro *¿Que dice del cuerpo nuestro* psicoa-

nálisis?¹ ¿Qué sucede con ese sujeto y con su deficitario cuerpo carente de experiencia?, al decir del autor en su lectura de *Infancia e historia*, de Giorgio Agamben. ¿Qué significa esa experiencia del cuerpo, entonces? Dice más aún: “Es evidente que las vivencias de la existencia cotidiana no se transforman en experiencia, no hacen surco, no dejan marca. Pues bien, justamente, en la experiencia analítica se puede rozar experiencialmente un trozo de Real, tal como no es factible que acontezca en otro lugar, en otra circunstancia”.

La complejidad que se presenta aquí es que, a la vez, el hablante queda al margen del mundo poblado de *gadgets*, y no logra objetivarse una y otra vez en el objeto, mediante una imprescindible y constitutiva “automutilación”; entonces, podría ser el propio sujeto quien se objetaliza identificatoriamente. El *gadget* va al lugar del objeto.

“Ante esta compleja escena que se trama, el analista es quien se encuentra más en contacto con lo Real, mucho más que lo alcanzable por medio de cualquier otro *métier*. Esto consti-

tuye una puntuación muy importante que debe ser subrayada, puesto que no es simplemente una suerte de trabajo simbólico, o con lo Simbólico, lo que allí sucede”.²

Pieza fundamental, entonces, el deseo del analista como una noción que no se ha tenido en cuenta a la hora de pensar en el concepto de contra-transferencia. El deseo del analista, como una función, tal como expresó Lacan en el Seminario *La angustia*.

“En efecto: deseo del analista en tanto organizador de la posición singular del analista en la dirección de la cura”.³

Notas:

¹ Roberto Harari: *¿Que dice del cuerpo nuestro* psicoanálisis?, Buenos Aires: Letra Viva, 2012.

² *Ibidem*, p. 56.

³ Ilda Rodríguez: “Punto común de una doble hacha... en las inflexiones del deseo”, *Redtorica*, (Buenos Aires), n.º 7, Mayéutica, p. 86.

Marcos Bertorello (Mayéutica)
Laura Ahumada (Mayéutica)



VI CONGRESO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA: "LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA A PRUEBA: NEUROSIS, PERVERSIÓN Y PSICOSIS" MADRID, 12, 13 Y 14 DE JUNIO DE 2015.

MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

INCIDENCIAS DEL PSICOANÁLISIS EN MADRID Ilda Rodríguez

Todavía nos alcanzan los ecos de su realización hablada-escuchada en tres lenguas –castellano, francés y portugués–, y mi participación me ha permitido verificar, de nuevo, que esta comunidad de experiencia que constituimos en tanto analistas-miembros de alguna de las 25 instituciones participantes, deriva del análisis de nuestros *pathemas* en transferencia –que, ob-

viamente, es uno por uno– como pasión del lenguaje en el cuerpo.

De modo que, cada vez que sucede (y este Congreso no fue excepción), nos sometemos a aquella confirmación con otros, lo cual no implica ninguna universalidad, sino una lógica de lo singular (por qué no llamarla *sinthoma*) capaz de dar acceso a nuevas puntas de Real, en cada encuentro.

Para ello, hace falta que el psicoanálisis exista en concreto y puesto en acto, como podría verificarse en los artificios que nos dimos en tal ocasión.¹

En todo caso, la práctica del congreso internacional importa, porque implica lo que hace a la “ciudad” –entendiendo así a la extensión– en un *saber-hacer-ahí-con* lo que dio lugar al síntoma, haciendo ahora *sinthoma*

por parte del analista. Un saber-hacer que no solo conviene al consultorio, sino que también lo lleva al analista a la ciudad, es decir, al lazo con otros analistas y a la incidencia en la que aquel reconozca su saber-hacer, y no tanto el ser reconocido.

Como hablar es político y el nuestro es un lazo social palabrero, así como lo Real, para el psicoanálisis, no es sino lenguajero, quiero decir que nuestra participación entusiasta en los grupos de trabajo y en otras actividades convergentes –por ejemplo, este Congreso– nos aportan una respuesta a ciertas “incomodidades” de este talante: ¿para qué hacen falta esos otros si estamos bien así entre nosotros? Se nos aparece, al cabo (lengua, geografía, otras “lenguas psicoanalíticas”) una Otredad bastante radical, que instila una posibilidad de interrogarse inesperada y, por qué no, una crítica fructífera.

De acuerdo, entonces: sigamos bajando el síntoma en Convergencia, en sus primeros quince años; especialmente, en su despliegue en la facticidad de la escena social –como síntoma social– ¿proletarizante?

Digámoslo de otra manera: que una lengua agujeree a otra ya es un paso para quebrar todo dominio imaginario, y vía dicho Congreso, por ejemplo, se pusieron en acto la habilidad y la labilidad de cada analista para saber-hacer con eso. El punto es que, cada vez que hablamos o escribimos, nos vemos en la urgencia de decir cómo entendemos esa noción, o ese momento, en la enseñanza o en la invención freudiana o lacaniana. Según mi parecer, eso es algo que nos permite el lazo entre analistas, puesto en juego en la reunión de estos, porque la violencia primera es la del lenguaje y nos constituye a cada cual. Así, en Convergencia se trata de hacer lugar –como fuerza po-

lítica, también– a articular, a investigar, sobre este lazo que sostenemos (en fracaso, cada vez) en este ejercicio sin red, en esta condición de imposible que le da a nuestra praxis *poiética* del psicoanálisis, pasar por ese clivaje, por esa hendidura... Porque persiste el enigma: no hay nada que responda a los enigmas –enunciación que busca enunciado, Lacan *dixit*–, aunque lo *poiético* lo transforme en preguntas... Nos hace hablar...

Notas:

¹ Cada asociación participante propuso un texto, personal o común, el cual fue discutido por otras dos asociaciones determinadas por sorteo, abriéndose al debate con el público. Los Grupos de Trabajo inscriptos en Convergencia que así lo decidieron, presentaron sus ponencias, también, a la conversación con los asistentes.

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

BREVE COMENTARIO ACERCA DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA Estela Liliana García Maese / Stella Maris Rivadero

Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano se fundó en Barcelona, en el año 1998. Recordamos algunos puntos fundamentales de su Acta de Fundación:

Hacer avanzar el tratamiento de las cuestiones cruciales del Psicoanálisis, lo que comporta una puesta en cuestión de los fundamentos de su práctica.

Con este fin, multiplicar y estimular los lazos entre quienes lo practican para favorecer el intercambio y la discusión.

Afirmando el espíritu del acta fundacional, este año en Madrid se realizó el VI Congreso Internacional de Convergencia: “**La clínica psicoanalítica a prueba: neurosis, perversión y psicosis**”, el 11, 12 y 13 de junio; y previamente, se efectuó la Reunión de Enlace General.

Como analistas, nos vemos comprometidos en la apuesta del avance

del discurso analítico, dado que las articulaciones entre el sujeto y su *polis* son inseparables; en tanto el analista es permeable a los discursos, y para que el psicoanálisis pueda avanzar en la práctica y en la teoría, es condición necesaria la interlocución con otros.

En el Congreso, presentaron trabajos los representantes de cada institución, siendo comentados por dos representantes de instituciones elegidas por sorteo. Asimismo, los distintos grupos de trabajo inscriptos en Convergencia expusieron los desarrollos de sus interlocuciones.

Nuevamente, la participación entusiasta y la riqueza del encuentro dieron lugar para trabajar las divergencias y convergencias en función del avance del psicoanálisis. Su carácter de movimiento, caracterizado por su condición de interidiomático, hace que la diferencia y polifonía de lenguas posibilite el progreso del trabajo en psicoanálisis, y evite la primacía y hegemonía de una lengua sobre las otras.

Una vez más, nuestra apuesta a la lectura y al decir:

Reconocemos en acto el hecho de que la transmisión a través del texto se ha convertido hoy en una modalidad preponderante en la difusión de Lacan. Estamos advertidos de que la transferencia sobre los textos solo es operante en psicoanálisis en la medida que su discurso esté sostenido por una enunciación [...].¹

Como corolario de la Reunión de Enlace General, se votó y decidió que el próximo Congreso se realice en América; esta vez, en Tucumán, en 2019.

Notas:

¹ Acta de Fundación de Convergencia (Barcelona, España, 1998).

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS CICLO 2015: PROBLEMAS CRUCIALES EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA

MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

PROBLEMAS CRUCIALES EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA. HACIA EL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA “LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA A PRUEBA: NEUROSIS, PERVERSIÓN Y PSICOSIS”

16 DE MAYO, AUDITORIO JORGE LUIS BORGES, BIBLIOTECA NACIONAL

Silvina Hernández

Si el tema del VI Congreso Internacional de Convergencia, que se realizó en junio pasado, en Madrid, ponía en el centro de su convocatoria la clínica psicoanalítica “a prueba”, el ciclo Cuestiones Cruciales 2015 pone el centro en el analista mismo, en los problemas cruciales de la dirección de las curas a su cargo.

Los organizadores del VI Congreso explicaban que “a prueba” es dar fundamentos y razones de la práctica analítica. Invitaban a poner en acto, ante la comunidad de psicoanalistas convocados por la Convergencia y por el Congreso mismo, aquellos conceptos que den cuenta de una práctica clínica que responda a las estructuras clásicas de neurosis, perversión y psicosis en nuestra época actual.

Las Cuestiones Cruciales, organizadas por la CEBA en consonancia con el VI Congreso, propusieron trabajar la experiencia del análisis como una alternativa eficaz ante las terapéuticas actuales, partiendo de que la cura tiene una dirección y es el analista quien la dirige. Desde ahí, se plantearon los problemas del tiempo y del dinero, de la transferencia y el diagnóstico en un análisis.

La actividad contó con dos mesas de panelistas invitados¹, y con dos foros de discusión en los cuales participó el público interesado.

Desde la primera mesa, se planteó que en la cura analítica hay variantes e invariantes. El tiempo y el dinero pueden ser variantes en lo cuantitativo;

sabemos que el tiempo de una sesión no lo marca un reloj, y que el dinero tiene un valor que va más allá del precio pautado por sesión. Aun así, el tiempo que dure un análisis y el valor de este no pueden ser cuantificados de antemano.

Se afirmó que las invariantes del psicoanálisis son el sujeto, la transferencia, el deseo, lo inconsciente. También, la suposición de un goce más allá del goce fálico. Responden así al interrogante de por qué no hay cura sin transferencia: es en la transferencia misma donde el despliegue de la realidad de lo inconsciente hace posible la cura.

Recordábamos, en una reunión de la CEBA, que Winnicott escandalizó a los analistas posfreudianos cuando decía que un análisis es la transferencia y el deseo de alguien de ocupar ese lugar. Lacan, tiempo después, va a teorizar ese deseo como deseo de analista, y un análisis será lo que se dice en un psicoanálisis.

Nuevas variables generan nuevos desafíos para pensar en la clínica. El difundido uso de la tecnología no escapa a las sesiones; aparatos que se inmiscuyen entre el decir del analizante y la palabra del analista. Alguien saca un celular y lo pone sobre la mesa mientras se habla de esto... Sorpresa, risas generales... ¿Qué decir ahí?

Promediando la tarde, comenzó el segundo panel —posterior al primer foro—, en donde seguimos discutiendo los temas del tiempo y el dinero. ¿De

qué tiempo se trata? Del tiempo lógico de la palabra y lo inconsciente. ¿Qué se paga en un análisis? La castración de cada quien. ¿Cómo pensar subjetividad y tecnología? La ciencia promete un goce que reniega de la castración, al mismo tiempo que, de la mano del capitalismo, los objetos tecnológicos caducan cada vez más rápido.

Podemos resumir el segundo panel con la palabra *paradojas*, de diferentes maneras; los cuatro panelistas plantearon, en los temas clínicos y teóricos, paradojas de la práctica psicoanalítica.

En lo clínico, respecto de la regla fundamental, se dijo que el analista expresa esta regla y la sostiene para que el analizante haga con ella lo que su síntoma le permita.

Paradojas en los sistemas de salud: a pesar de las limitaciones a la subjetividad que estos servicios proponen (terapias breves, certificados de discapacidad), el deseo del analista puede estar presente e invitar desde allí a que alguien hable de su padecer, aun en ámbitos poco propicios para un análisis.

Paradojas del diagnóstico en psicoanálisis, el cual no deja de remitir a un saber referencial en la singularidad del uno por uno, que no es sin la transferencia.

Ejercemos una clínica en el límite entre el saber de lo imposible y el saber de lo inconsciente, entre la estructura de la enseñanza lacaniana como marco teórico y el saber hacer allí con lo inabordable de lo Real.

De todo lo trabajado en estas primeras Cuestiones Cruciales del año, surgió el tema para el segundo panel, del mes de agosto: “Problemas cruciales en la dirección de la cura. Lo real del trauma, la realidad

del fantasma”. Seguiremos trabajando.

Notas:

¹ Participaron en la primera mesa: Edith Russo (CPF), Norberto Ferreyra

(EFA) y Stella Maris Rivadero (EFBA); y en la segunda mesa: María Clara Areta (EFmdp), María Silvia Lázzaro (Trieb), David Rodríguez (Triempo) e Ilda Rodríguez (Mayéutica).

CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS/CICLO 2015

LO REAL DEL TRAUMA, LA REALIDAD DEL FANTASMA¹

22 DE AGOSTO, AUDITORIO JORGE LUIS BORGES, BIBLIOTECA NACIONAL

Guillermo Ferreiro

La Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA) diagramó, para esta segunda reunión anual del Ciclo 2015 sobre Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis, un nuevo modo de trabajo entre analistas, cuyos efectos de producción pudieron apreciarse en acto, en el transcurso de la reunión misma. Este nuevo artificio fue denominado *Conversación*.

Tal como el texto de difusión de la reunión lo anunciaba, se propuso el despliegue de una Conversación entre analistas, cuyo eje central parte de la interrogación de Freud por la función del deseo en el sueño y su relación con la realidad psíquica, diferente a la material, para luego anudarse con las formalizaciones de Lacan, donde este nos plantea que el psicoanálisis hace explotar el malentendido traumático del encuentro del ser hablante con el lenguaje, ámbito donde se realiza el fantasma.

La Conversación tuvo un primer tiempo, en el cual se fueron desplegando las elaboraciones y reflexiones, surgidas de las presentaciones de los analistas invitados, acerca de “lo real del trauma, la realidad del fantasma”.

Destacamos solo algunas de las innumerables cuestiones clínicas que se plantearon:

- a) La relación del trauma con el malentendido del lenguaje, y el cuerpo.
- b) El trauma como encuentro entre *lalengua* y el lenguaje.
- c) Se repite un traumatismo, y se produce como encuentro con la clausura del sentido.
- d) El malentendido promueve una palabra insuficiente, para agujerear el sentido.
- e) Hay un real inasimilable. Lo real dice la verdad, pero no habla. Se produce un desgarramiento en el funcionamiento del proceso primario, y algo inesperado viene a discontinuar. En el sueño, ¿nos despierta la verdad o lo real?
- f) El fantasma protege lo real, y lo real sostiene el fantasma. El punto no es de lo real; corresponde leer el fantasma con punto o sin punto. Hay una unión entre lo invocante de la demanda y lo prefónico.

En un segundo momento de la Conversación, esta tomó un giro sumamente interesante, al despegarse de un debate centrado en las presentaciones de cada analista, para llegar al punto más nodal, controversial y pasional del diálogo, donde –siguiendo la modalidad discursiva del *Banquete* platónico– surge un cambio en aquello conversado y se formula una interrogación inesperada, referida a la posición del analista: ¿Es el deseo del analista, en la dirección de la cura, un deseo puro?

Al concluir la Conversación, el dispositivo del Foro, abierto a las comunicaciones de los colegas participantes, posibilitó retomar estas cuestiones y otras, que fueron objeto de discusión y debate.

Notas:

¹ Participaron de la Conversación: Selva Acuña (CPF), Benjamín Domb (EFBA), Osvaldo Arribas (EFA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica-IP), Héctor Zablocki (Triempo, IP) y Cecilia Domijan (Trilce/Buenos Aires, IP).

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS 2016

16 DE ABRIL Y 27 DE AGOSTO

AUDITORIO J.L. BORGES/BIBLIOTECA NACIONAL

 CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS



SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

“Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento”.

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

ENTREVISTA

GRUPO DE TRABAJO INTEGRADO POR:

Benjamín Domb, Escuela Freudiana de Buenos Aires
Norberto Ferreyra, Escuela Freudiana de la Argentina
Isidoro Vegh, Escuela Freudiana de Buenos Aires

Entrevista a Benjamín Domb y Norberto Ferreyra, realizada en el mes de mayo de 2015 por Stella Maris Nieto (Escuela Freudiana de la Argentina) y Laura Ahumada (Mayéutica-Institución Psicoanalítica).

Por Comité Editorial: El Comité Editorial de *lalengua* ha decidido entrevistar al grupo de trabajo que ustedes integran, en función de vuestra convocatoria abierta y la presentación a la comunidad analítica de un Manifiesto, al cual han titulado Desde Buenos Aires: Retorno a Lacan.¹

A su vez, la denominación de Manifiesto nos pareció una “palabra fuerte”, y dado que históricamente ha sido utilizada por movimientos tales como el comunismo o el surrealismo, entre otros, nos gustaría que pudieran exhibirse un poco más sobre esta forma de nombrar el documento.

Benjamín Domb: En principio, para nosotros, tiene el significado de manifestar algo que pensamos que es serio dentro del movimiento psicoanalítico, que trasciende a las instituciones a las cuales pertenecemos, y que compete fundamentalmente al movimiento lacaniano, a todos aquellos que nos decimos deudores de la enseñanza de Lacan.

Norberto Ferreyra: Se trata de dar a conocer una posición respecto de algo grave que está ocurriendo en el psicoanálisis. El Manifiesto denuncia que se están distorsionando puntos fundamentales de la práctica analítica, que hacen que esta se transforme en otra cosa. Pero eso no termina ahí, dado que también se hace transmisión de una práctica analítica que se ubica cada vez más lejos de las invariantes del psicoanálisis.

Invariantes del psicoanálisis

CE: ¿Cuáles son estas invariantes?

NF: Las invariantes del psicoanálisis son aquellas cuestiones fundamentales que, al modo, por ejemplo, como son trabajadas en topología, se deben conservar para que una estructura funcione, en el sentido de la orientación en que fue creada.

BD: Para que funcione y que se considere psicoanalítica.

NF: Exacto. En el sentido en que fue creada por Freud.

BD: Por Freud y seguida por Lacan.

NF: Y –agregaría– seguido por nosotros.

Desviación y parcialización de la transmisión del psicoanálisis

CE: Cuando se habla de desviación, se habla de desdén por la palabra, devaluación del deseo y de rechazo del valor del inconsciente; ¿esas serían invariantes?

BD: Sí, esas serían invariantes. Primero, porque el psicoanálisis es una práctica de la **palabra** y no se puede obviarla; luego, que el **deseo** es un resultado –de alguna manera– de un sujeto, o sea, de la **constitución subjetiva**. Y podríamos agregar también la **transferencia**.

NF: Proponemos que quien quiera, puede agregar o decir algo acerca de una invariante que considere indispensable, para no caer en una desviación teórica que aleje al psicoanálisis de aquellas invariantes; por ejemplo, las

que se han nombrado, que hacen que exista y se practique como tal.

BD: Hay una desviación y una parcialización de la teoría. Se ha promovido, de una manera prioritaria, lo que sería lo real, el eje real-imaginario, en desmedro de la palabra. En el Seminario *La angustia*, Lacan dice que cuando se parcializa el descubrimiento freudiano, se produce una desviación que termina en una aberración, en desmedro de la operación de castración.

Regresión oscurantista

CE: En el Manifiesto, se hace referencia a una regresión oscurantista. ¿Esto sería la extraterritorialidad del psicoanálisis?

NF: No. Aquello que llamamos *regresión oscurantista* no es una regresión que va hacia atrás para empezar de otro modo, que sería una manera posible de abordarla. La regresión, en cambio, se propone transmitir “la verdad”, al decir: “Esto es la verdad” y actuar en relación con eso. Por ejemplo, ciertas instituciones que destruyen esa transmisión que destruye al psicoanálisis no se nombran “de orientación lacaniana”; dicen: “de **LA** orientación lacaniana”. Bueno, esto atraviesa todos los discursos, acá y en cualquier lugar del mundo. Esto es clave, porque está creado por los que se creen *amos del significante*. Son los dueños del significante, es decir, *el significante no se adueña de ellos*. En su intento de hacer como si fueran Lacan, lo sustituyen

yen y hacen una inversión: el amo es el analista; no son lacanianos. Lacan nunca sustituyó a Freud, por eso se diferenciaba en cuanto podía, y no por una cuestión narcisista. Esto es como un virus, se transmite entre nosotros.

BD: Hablar del ultimísimo Lacan es cerrar la cuestión. Porque una cosa es que haya un último Lacan, en el desarrollo de su vida; una última producción. El “ultimísimo Lacan” produce un cierre, se acabó. Entonces, borran todo lo anterior de la producción. Si nosotros seguimos el ejemplo que Lacan nos transmitió, vemos que él no se quedó con la segunda tópica, volvió a la primera, es decir, regresó y tomó la obra de Freud en su totalidad.

Sin embargo, al haber una parcialización, y una utilización al amparo de Lacan, hablan como si fueran Lacan.

CE: ¿Podrían ampliar la referencia que se hacía al virus que se propaga?

NF: Virus es para no decir la peste, que es algo freudiano, en el sentido de que esto se transmite en el aire. Hay coordenadas históricas, sociales, de cercanías, de parentesco, de dinero, que autorizan determinadas cuestiones. Ahora bien, uno puede tener eso solamente como referencia, o bien, creérsela. El problema de creérsela lleva a la posición de estar como amo en el análisis, en su conducción.

BD: Lacan, su teoría, toda su enseñanza, parte de Real, Simbólico e Imaginario, y después al final, en el último tramo, lo borromeiza, es decir, anuda los tres. Lo que nosotros estamos discutiendo es que han hecho un desanudamiento del nudo y una práctica sistemática de lo que sería la oposición: una lógica binaria donde oponen un término al otro. En alguna época, era interpretación o acto, luego fue síntoma o fantasma, y ahora es real o inconsciente. Trabajan con disyunciones, donde Lacan habló de anudamiento. Por eso están en contra de la palabra y de la escucha. Si escuchás, si hablás, es pura cháchara. Lo que vale es lo real; entonces no hay análisis.

CE: Se nombra el desvío como “extraterritorialidad del psicoanálisis”, como algo por fuera del psicoanálisis.

NF: Claro, hay un solo territorio para

el psicoanálisis: aquello que los analistas pueden decir a partir de lo que sucede en la clínica. Desde ya que hay una extensión, pero si la extensión se desanuda, se deshace de la intensión el psicoanálisis, no queda en nada. La extraterritorialidad es aquello que se puede observar y trabajar por fuera de la clínica, fuera de la sesión. Uno tiene que leer, estudiar lo más posible, saber topología, etc., pero si no se trabaja en la intensión y de ahí “hacer” la extensión, no pasa nada. A mí me parece que la peor cosa no es solo lo que se transmite teóricamente, o lo que se hace con las instituciones, o el modo de manejarlas, donde se trata más de lo insignificante que de ponerse bajo el significante. Lo peor son las consecuencias prácticas de algunas posiciones en el psicoanálisis: despreciar el *bavardage*. Si alguien viene a hablar, no se puede afirmar que eso que dice no sirve, porque nadie tiene “la verdad del otro”. Esos analistas trabajan como teniendo “la verdad de ese otro”; diciendo, además: “Ah, yo no fui, fue lo real”. No hay una “responsabilidad de lo real”. Sin embargo, ese es el sentido que le otorga cierta “elite” que se denomina de “LA orientación lacaniana”, acá en nuestro país y, de otro modo, en otros lugares, aunque lo disimulan más. Algo muy pretencioso y hasta perverso, nunca visto en el psicoanálisis.

Orientación o extravío

CE: Se afirma que la experiencia necesita ser orientada, porque si no, se extravía.

BD: La orientación vendría a ser: hacia dónde nos orientamos, y desde qué nos orientamos.

NF: Eso. Nos orientamos. No los orientamos.

BD: Están todos los desarrollos de Freud y de Lacan que hablan de la orientación. La verdad habla; detrás del hablar hay algo que lo causa; hay un real pero que no es sin hablar, no es sin la palabra. Ese real no es sin la hipótesis freudiana del inconsciente. Entonces, pretender que el decir, el hablar, el dicho sean puras resistencias es no haber entendido de qué trata el psicoanálisis. El psicoanálisis trata, en principio, del hablar y de los

efectos del significante, y efectos del significante son el saber inconsciente y lo real, como aquello que no alcanza a decirse. Dicen que en el ultimísimo Lacan, el sueño de Lacan sería un análisis sin analista. Sin embargo, en *Televisión*, Lacan afirma: “... lo único que espero es que mi enseñanza no termine propiciando lo que sería un autoanálisis”.

NF: El otro día, hablando de lo real, recordaba que Freud dice que lo psíquico es lo verdaderamente real. Entonces ya hay algo de lo real que, sin ser el inconsciente, está con el inconsciente.

BD: Él habla de la materialidad, pero no se iguala lo material con lo real; habla de lo material, y hace un juego de palabras entre lo *materielle* y algo que se traduciría como ‘alma-a-tres’, es decir, lo real es tres.

NF: Me parece que el psicoanálisis se practica de a dos, “en pareja” se dice; pero en una estructura donde el tres o lo tercero (no es lo mismo) tiene su lugar. Se lo puede llamar *lalangue* o el lenguaje (tampoco es lo mismo), pero lo que es importante también es el tiempo, su función y lugar. Ya que es con el tiempo que se crea en el análisis esa *dit-mension* de espacio-tiempo donde transcurre la experiencia del análisis. El tiempo tendría el lugar de la cuarta *dit-mension*, como en Física. Por eso, es importante que se aloje en la sesión el “tiempo de decir las cosas”, como lo propone Lacan. No se trata de una medida cronológica, sino de dar lugar a la palabra para poder “hacer” con ella.

BD: Uno podría decir que Freud lo practicó en pareja con las histéricas: tuvieron que estar Ana O.; Emy; Lucy. El analista, dirá Lacan en el *Pase*, es el que testimonia de su verdad mentirosa. En algún lado, Lacan afirma: “Yo inventé el pase para que dé cuenta de esa verdad mentirosa”. El analista es aquel que se historiza por sí mismo. En vez de decir “se autoriza”, en el Prefacio de la edición inglesa de los *Cuatro Conceptos Fundamentales*, Seminario XI, escribe que se “historiza” por sí mismo.

NF: Ahí está la pareja...

BD: Ahí está. El analista testimonia de su historia, de su *hystorización* (está

escrita con la letra ye porque en francés así se escribe *hystérie*). Ese es el pase. Lacan lo dice, pero no está enfatizado ese punto; estos autores enfatizan el otro: que el inconsciente es real. Lacan escribe algo así: “el esp de un laps”, y aclara: “el espacio de un lapsus”; cuando no tiene ni sentido ni interpretación, está en lo real.

NF: Para mí, esa frase afirma que ahí está lo real, porque se crea un espacio que tiene que ver con el tiempo, y hay una idea del tiempo, por como manejan el tiempo en las sesiones, más allá de que es porque se paga, obviamente, como si por corto fuera más psicoanálisis. Eso es lo que hacen, pero ¿por qué? Porque ese es un *laps*, y Lacan corta la palabra, y lo que se produce es una condensación tal que ya no tiene ningún sentido, y este no tener ningún sentido aproxima eso a lo real. Porque lo real no tiene ningún sentido, pero sí está orientado. Lo único que puede hacer uno con lo real es orientarlo a través de lo simbólico, y no puede hacer otra cosa; cualquier otra cosa es magia o curanderismo.

El asunto es siempre la resistencia al inconsciente, que es la base del psicoanálisis. No es que haya que combatirla, sino que hay que dar lugar a que se desarrolle. Uno es analista, o trabaja como analista según su resistencia y su formación; y la resistencia al inconsciente puede estar toda al servicio de no demostrar, como el inconsciente está en lo que decimos. Pero cuando esta resistencia altera las invariantes de la práctica, destruye el psicoanálisis y deja de lado que el discurso proviene del *semblant*, no de la impostura.

Forclusión del sentido

CE: *Esta condensación de la que habla Lacan, ¿se relaciona con la forclusión del sentido?*

NF: Lo que lleva a la eficacia y existencia de la forclusión del sentido es si esto está acompañado de una orientación. Hay una orientación, pero eso no es un sentido. La Iglesia trabaja dándole a todo sentido. En esta desviación de que *todo es real, se hace de este modo: que lo real que rechaza el sentido tome todo el sentido, y eso hace que ese todo sea sentido*. Y es por esto que le dan sentido a todo.

BD: Quiero volver a la forclusión del sentido. Me parece que se juega mucho con eso, se dicen muchas cosas, y se puede decir cualquier cosa. Lacan habla del nudo puesto en plano; uno se da cuenta de que lo real está fuera del sentido. Ahora bien, Lacan mismo, cuando dice “el esp de un laps”, cuando rompe la palabra, inmediatamente dice: “Como hablo en francés, tengo que decir ‘el espacio de un lapsus’”. No se puede hablar en japonés con el paciente, o que el analizante hable en otro idioma, donde el analista no entienda ningún sentido. Lo que yo entiendo por forclusión del sentido, me parece que tiene que ver con forcluir el sentido del Otro. ¿Qué es el Otro? Lacan lo dice en *L’Insu*: el inconsciente es el Otro, y estamos habitados por ese inconsciente que es el Otro; y el Otro es el discurso de los padres, el discurso que te ha sido introyectado, introducido.

Entonces, forcluir el sentido del Otro y construir algo en lo real; por ejemplo, cuando Lacan dice que el analista se identifica al *sinthome*, estoy hablando de esa construcción, ese cuarto nudo. Lacan dice: prescindir del padre, del sentido del Otro, desanudar el nudo que supuestamente está anudado por el nombre del padre, Edipo mediante, para construir un nudo que esté anudado por un *sinthome*. Cuando uno se anuda, uno se puede anudar al analista, por eso Lacan dice que el analista es un *sinthome*, no el psicoanálisis. El analista hace las veces de cuarto nudo, pero no da sentido; simplemente, interpreta lo que el otro dijo.

NF: Me parece que este es el punto. Una cosa es que sea cualquier cosa, y otra, que algo sea algo. Si algo es algo, es una orientación; que sea cualquier cosa no es ninguna orientación. *Un analista puede ser cualquiera, pero no cualquiera es un analista*. Es necesario que quien está como analista sea tomado como tal en este lazo social que se da en el análisis. Y uno es analista si no rechaza que lo tomen como tal. Cuando se rechaza que lo tomen como tal, es por su resistencia al inconsciente. Y la formación del analista consiste en que esta resistencia al inconsciente sea la mínima, o sea lo menos perturbada posible. No que no

exista, porque si no existe la resistencia, no existe el inconsciente. Ese es el ABC del psicoanálisis. Me parece que estas son las invariantes. Si no hay invariantes —las que nombramos—, eso autoriza a hacer cualquier cosa.

CE: *Y cualquier cosa, ¿no es orientada a un goce?*

NF: Nada, en lo que existe, no está orientado sino por un goce. Es porque existe un goce que una práctica de discurso tiene lugar, y no al revés. De este modo invertido sucede en esa desviación donde hace una práctica que engendra un goce. Es decir, se hace una práctica que trata de engendrar un goce. Al revés. Lacan dice que la subjetividad de la época es índice del goce y por eso hay un cuerpo. La subjetividad no es el sujeto, pero es índice de un goce que indica que hay un cuerpo. Este goce que es el hablar se puede acotar, pero no puede pretenderse hacerlo desaparecer, porque nadie puede ser amo de lo que existe. Las sesiones, en esta posición que denunciamos, son cortantes, no son cortas; algo que tiene que ver más con la mutilación que con la castración como propiciatoria.

Epocal

CE: *¿Se podría ampliar esa referencia que se hace a lo epocal?*

NF: Hay que pensar cómo aparece este índice de goce que indica el cuerpo. Lo que se hace con los cuerpos ahora, de algún modo, es muy diferente de lo que se hacía antes; pero eso cambia la presentación de lo real, no cambia lo real. Ver cómo se presenta ese gran Otro como supuesto. Porque el gran Otro, después de todo, es un supuesto, es necesario como supuesto. Se tiende a pensar en el goce fálico como que es el que existe, y se olvida que Lacan dice claramente que el goce fálico existe siempre y cuando se suponga que existe otro goce. Es decir, si no se supone que existe otro goce, no existe el goce fálico. Es condición, no consecuencia. Esta existencia del gran Otro es supuesta, y es una condición lógica para que exista el goce fálico, como índice de que hay un cuerpo. Conservar esto así sería una invariante del psicoanálisis, y hacer desaparecer la dimensión del Otro es desconocer el

goce fálico que existe y nos distingue como especie hablante.

BD: La estructura del sujeto lleva al supuesto: el supuesto del Otro, el supuesto saber, el supuesto sujeto; todo es supuesto, el analista es supuesto. Pero si no se admite que la estructura del análisis implica una transferencia de saber al analista, entonces se rechaza el inconsciente, porque esa transferencia de saber es saber inconsciente, es el inconsciente que es transferido al analista. Que el analista use eso como un poder es otra cosa.

NF: Entender el tiempo para que algo sea cortante o sea largo es no entenderlo de una manera topológica, sino deformada, porque ya está desbordado por el análisis de los discursos. El espacio se forma por el espacio y el tiempo, pero no en el sentido métrico, sino que es incommensurable por el hablar. El hablar es porque tengo algo que decir, tengo palabra; porque si no hablo, no hay índice de goce de que hay un cuerpo.

Lo que hace el psicoanálisis es recortar una práctica que por algo comienza con las histéricas, y lo que revoluciona es la historia de conversión, algo que, siendo de la palabra, se cura y, sin embargo, no remite a la anatomía o la fisiología, el saber médico. Es Freud quien se encuentra con eso y lo supera, o mejor dicho, hace otra cosa.

BD: Lacan dijo, en *Momento de con-*

cluir, que en el psicoanálisis se trata de deshacer con la palabra lo que fue hecho por la palabra; más allá de que dice que la palabra tiene efectos, que las verdades son hechos de palabra y que se encarnan, toman la carne. Uno puede decir que lo real es el hueso, pero está la carne, y no hay hueso sin carne; eso es el cadáver.

NF: Una orientación respecto de las invariantes es que la palabra en el análisis no es lo mismo que la palabra fuera de la sesión. Es el peso de la palabra, pero en condiciones especiales que desde Freud crean la significancia para hablar; es la ley de la asociación libre, que dice: “Vos vas a hablar, pero dentro de este marco, que digas todo lo que se te ocurre”. Es ahí donde la palabra vale en el análisis.

BD: Lacan dice que uno habla solo, salvo que se abra al diálogo analítico. Esa es la presencia del analista. El analista representa algo; no es otro, sino que representa algo de la estructura del analizante, es decir, de aquel que habla.

Tarea colectiva

CE: *Cuando ustedes convocan a realizar una tarea colectiva, ¿se refieren al colectivo para diferenciarlo de la masa?*

NF: Este colectivo, que no somos solamente nosotros tres, tiene esa condición. Este Manifiesto, como las

reuniones que convocamos desde este Grupo de Trabajo, solo significa que convocamos nosotros. La idea es que las otras personas que estén de acuerdo con el Manifiesto y en formar parte de este colectivo tomen ese significado y, en el marco de esto, armen un seminario, una conferencia, una publicación, un artículo, por ejemplo. Que se trabaje en ese marco, cualquiera puede hacerlo, esto es una posibilidad. Lo que nosotros hicimos al iniciar esto es dar esa posibilidad, que esto exista para cualquiera.

BD: Es una invitación al conjunto de los analistas. Cualquiera puede tomar este significado: “Desde Buenos Aires: Retorno a Lacan”. No es una propiedad intelectual.

NF: El que se sienta representado, y se “ampare” y anuncie su transmisión en el marco del Manifiesto, lo puede hacer. El problema es que siempre que hay colectivo, hay masa; la dificultad del colectivo reside en que funcione sin que nadie lo mande.

BD: No dirigimos a los analistas; transmitimos el psicoanálisis sin estilo de amo o liderazgo.

NF: El futuro del colectivo reside en cada uno.

Notas:

¹ El texto del Manifiesto puede leerse en www.escuelafreudiana-arg.org/practicas/55.

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Berrautte (EFA), Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

Una lógica del caso. Cuerpo y sexualidad. Héctor Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, Carmen Meroni (EBFA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes. Guillermina Díaz (EPSF-Ros, EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica).

Qu'est ce qu' une psychanalyse permet d'espérer? Paola Mieli (Après-coup),

Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoivre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros (Seminario Psicoanalítico).

Perspectivas en Psicoanálisis. Adriana

Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Diego Fernández (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Grupo de Trabajo. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

Ou pire. Adriana Bauab (EFBA), Aurora Favre (EFBA), Cintia Ini, Patricia Leyack (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica), Rosa Sánchez, Adriana María Trinidad (Mayéutica).

Plus de gozar. Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Daniel Paola (EFBA), Osvaldo

Couso (EFBA), Moisés Azaretzky (Trieb), Osvaldo Arribas (EFA), Alejandro Peruaní, Julio Fernández.

Síntoma y sinthome. Analía Battista (EPSF-Ros), Amalia Cazeaux (EFLA), Rodrigo Echalecu (EFLA), Ursula Kirsch (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Noemí Sirota (EFA).

Lo Unheimlich. Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Zimmerman (EFBA).

El Seminario XVI, De un Otro al otro. Rosa Sánchez, Patricia Werfel, Estela Durán (EFBA), Noemí Sirota (EFA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

Traducción y estilo en psicoanálisis. Dora Gómez (EPSF-Ros), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Robson Pereira (APPOA), Lucia Serrano (APPOA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Jean-Jacques Moscovitz (Espace-Psychanalyse Actuelle), Marcel Drach, Claude Noël Pickman (Espace Analytique), Gricelda Sarmiento, Alejandra Ruiz (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos?

Clínica con niños. Celia Calvo (EFM), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), María Amalia Cazeaux (EFLA), Sandra Alderete (EFLA), Ana Serra, Héctor Yankelevich (EFBA), Graciela León (GPT), Nora Brito (GPT), Silvia Bon, Sonia Canullo (Mayéutica).

Política del psicoanálisis. El análisis en intensión y en extensión. Álvaro Albacete (EFM), Verónica Cohen (EFA), Diego Fernández (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Paula Montañó (EFM).

¿Qué es el saber hacer? Adrián Dambolena (EFBA), Ernesto Vetere (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), Silvana Tagliaferro (EFLA).

Grupo de Trabajo. Adriana Bauab (EFBA), Mirta Fernandes (ELP-Rio de Janeiro) Alberto Raduan (ELP-Rio de Janeiro), Taisa Castilho Espana (ELP-Rio de Janeiro), Maria Teresa Melloni (ELP-Rio de Janeiro).

Semblant, otro, y discurso en el lazo social entre analistas. Alfredo Ygel (GPT), Pablo Vallejo (EPT), Moisés Azaretzky (Trieb), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Osvaldo Arribas (EFA), Noemí Sirota (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Luciano Elia (Laço Analítico), Lucía Ibáñez Márquez (CCAF), Michelle Skierkowski (CCAF), Annick Galbiatti (Le Cercle Freudienne), René Lew (DimPsy), Brigitte Bataille (DimPsy), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis) Mauricio Maliska (Maiêutica Florianópolis), Enrique Rattin (EFM), Albaro Albacete (EFM), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica), Lucía Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Hélène Godefroy (FEPP), Claire Nahon (EP).

Lecturas del Seminario 24. María Cristina Capurro, Cecilia Domijan (Trilce), Oscar Gonzalez (EFBA), Marta Mor Roig (Círculo Psicoanalítico Freudiano), Enrique Tenenbaum (Trilce), Héctor Zablocki (Triempo).

El lazo social ¿enRedados? Graciela Corrao, Patricia Meyrialle (Triempo), Miryam Carrasco, Lidia Matus (EFBA), Liliana García Maese (EFBA).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Díaz (EPSF-Rosario), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

RSI. Olivier Douville (Espace Analytique), Marie Laure Susini (Espace Analytique), Claude Noel Pickmann (Espace Analytique), Vannina Micheli Rechtman (Espace Analytique), Françoise Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Jean Jacques Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Pura Cancina (EPSF-Rosario), Isidoro Vegh (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA y FEPP).

Grupo de Trabajo. Cristina Catalá, María Cruz Estada (AF), Haydée Heinrich (EFBA), Roque Hernández (AF), Raquel Lucena, Laura Vaccarezza (Apertura).

Del semblante. Cristina Calcagnini (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Alejandra Rodrigo (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Susana Splendiani (EPSF-Ros).

Función paterna: anudamientos posibles. Sonia Canullo (Mayéutica), Stella Maris Rivadero (EFBA), Miriam Britez (CPF), Ana Hilzerman (CPF), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

Lectura del Seminario "...o peor". Andrés Barbarosch (EFA), Guillermina Díaz (EPSF-Rosario), Alicia Hartmann (EFA), Verónica Cohen (EFA), Alicia Álvarez.

Intercambio Clínico. Hector Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, María del Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Sexualidades. Pura Cancina (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Dora Nilda Daniel (EFA), Annick Galbiatti (CF), Mara Musolino (Mayéutica).

Artificios en la clínica con niños. Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mádke Brenner (APPOA), Verónica Cohen (EFA), Liliana Donzis (EFBA), Alicia Laura López Groppo (EPSF-Rosario), María Alejandra Casale (EPSF-Rosario), Pura Cancina (EPSF-Rosario), Ana Virginia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Alana de Siqueira Branis Nunes (Maiêutica Florianópolis), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

Intrincación y desintrincación de la pulsión. María Cristina del Villar (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mónica Vidal (Triempo).

Clínica del Sinthome. Monica Morales (EFBA), Diego Lozano (Trilce), Beatriz Matiangeli (Mayeutica), Marta Garber (EFBA).

Un nuevo lazo social entre analistas. Luis Barragán (EFmdp), Silvia Buonomo (EFM), Octavio Carrasco (EFM), María Silvia Lázzaro (Trieb), Ilda Rodríguez (Mayéutica).

Los Goces. Lucila Harari (EFBA), Carola Moresco, Carla Domb (EFLA), Maren Balseiro (EFLA).

La escena y el mundo. Clínica de la zona de relación. Silvina Hernandez (Mayéutica), Diego Lozano (Trilce), Carolina Fábregas Solsona (Círculo Psicoanalítico Freudiano).